



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y SUS EFECTOS
PSICOLÓGICOS EN LOS NIÑOS Y NIÑAS EN
LATINOAMÉRICA**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTORA: NELLY ISABEL LUCERO CORTE

DIRECTORA: DRA. OLGA NEIRA CÁRDENAS, MGS.

CUENCA - ECUADOR

2023

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y SUS EFECTOS PSICOLÓGICOS
EN LOS NIÑOS Y NIÑAS EN LATINOAMERICA**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTORA: NELLY ISABEL LUCERO CORTE

DIRECTORA: DRA. OLGA NEIRA CÁRDENAS, MGS.

CUENCA - ECUADOR

2023

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Nelly Isabel Lucero Corte portador(a) de la cédula de ciudadanía N.º 0107008799. Declaro ser el autor de la obra: "**Violencia intrafamiliar y sus efectos psicológicos en los niños y niñas en Latinoamérica**", sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **23 de octubre de 2023**

F: 

Nelly Isabel Lucero Corte

C.I. 0107008799

CERTIFICACIÓN

Yo, **Olga Neira Cárdenas**, con cedula de identidad N° 0102003993 en calidad de directora del trabajo de titulación con el tema: “Violencia intrafamiliar y sus efectos psicológicos en los niños y niñas en Latinoamérica”, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por **Nelly Isabel Lucero Corte** bajo mi supervisión.



Dra. Olga Neira Cárdenas, Mgs.

DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Agradecimientos

Quiero expresar mi gratitud a Dios, por guiarme en esta etapa de mi vida y permitirme alcanzar este objetivo. A mi madre que con su esfuerzo y dedicación me ayudó a culminar mi carrera universitaria y a pesar de la distancia me ha dado el apoyo y fortaleza suficiente para no decaer frente a las adversidades. A mis hermanas y mi hermano por siempre estar presentes, acompañándome y brindándome su apoyo incondicional durante este proceso y en cada una de mis metas. A Jesús Cholula por todos los consejos brindados y ser un apoyo constante para mí y para mi familia.

De igual manera agradezco a la Universidad Católica de Cuenca por abrirme las puertas para formarme profesionalmente y a todos los docentes de la carrera de Psicología Clínica, en especial a mi directora de trabajo de titulación Dra. Olga Neira Cárdenas, quienes, con su sabiduría, conocimiento y motivación, me ayudaron a que pueda desarrollarme como persona y profesionalmente.

Finalmente, quiero agradecer a todos mis amigas y amigos por cada momento compartido y cada palabra de aliento que me han brindado en esta travesía académica.

Nelly Isabel Lucero Corte

Dedicatoria

Este trabajo va dedicado a mi madre María Corte, quien ha sido mi ejemplo a seguir, además de ser mi sustento para llevar a cabo este logro en mi vida y poder formarme como una profesional, por lo cual le estoy profundamente agradecida. Este logro es tanto tuyo como mío, y espero que sepas cuanto te amo y admiro por todo lo que has hecho por mí.

Nelly Isabel Lucero Corte

ÍNDICE

Contenido

Resumen.....	8
Abstract.....	9
Introducción	10
Método	11
Desarrollo.....	12
Causalidad de la violencia intrafamiliar en Latinoamérica	13
Efectos psicológicos en el desarrollo de los niños	18
Conclusiones	28
Referencias.....	30

Violencia intrafamiliar y sus efectos psicológicos en los niños y niñas en Latinoamérica

Resumen

La violencia intrafamiliar, problema social que afecta la estabilidad de gran cantidad de familias, siendo las niñas y niños el grupo etario más vulnerable. En los últimos años, los estudios evidencian que la violencia dentro de los hogares se ha incrementado notablemente, siendo uno de los problemas más comunes que afronta la infancia hoy en día. Por lo que, el objetivo de esta investigación se centra en relacionar la violencia intrafamiliar con los efectos psicológicos de los niños y niñas de Latinoamérica, además el determinar la causalidad de la problemática, para ello se utilizó como metodología la revisión bibliográfica, con enfoque cualitativo y alcance descriptivo. Para las estrategias de búsqueda se utilizaron las bases de datos Redalyc, Scielo, Web of Science, Dialnet, Scopus y Pubmed. Los resultados demostraron que los menores expuestos a violencia intrafamiliar experimentan dificultades en el desarrollo social, emocional y cognitivo, lo que incide el desarrollo de trastornos del estado de ánimo, problemas de conducta, dificultades académicas, problemas para establecer relaciones saludables o repetir el patrón de violencia. Entre las causas más frecuentes de la violencia intrafamiliar en los hogares latinoamericanos son, consumo de sustancias, falta de comunicación en el hogar, problemas de pareja, desempleo, inestabilidad económica, machismo y la falta de control de emociones. Ante ello, se concluye que la violencia intrafamiliar presentada en niños y niñas representa severo riesgo en la región, por lo que es importante la prevención, intervención temprana y apoyo psicológico, con la finalidad de romper el ciclo de la violencia, educar y fomentar el bienestar emocional de los niños y niñas.

Palabras clave: Violencia intrafamiliar, niños, niñas, efectos psicológicos.

Abstract

Domestic violence is a social problem affecting many families' stability, with children being the most vulnerable age group. Studies show that violence within homes has significantly increased in recent years, making it one of the most common problems facing children today. Therefore, this research focuses on establishing the relationship between domestic violence and the psychological effects on children in Latin America, and also aims to determine the causality of the issue. Thus, a literature review was conducted using a qualitative approach and descriptive scope. The search strategies utilized Redalyc, SciELO, Web of Science, Dialnet, Scopus, and PubMed databases. The results revealed that children exposed to domestic violence present social, emotional, and cognitive development difficulties, leading to mood disorders, behavioral problems, academic difficulties, and challenges in establishing healthy relationships or repeating the violence pattern. Among the most frequent causes of domestic violence in Latin American households are substance abuse, lack of communication at home, relationship problems, unemployment, economic instability, machismo, and a lack of emotional control. In light of this, it is concluded that domestic violence experienced by children represents a severe risk in the region; therefore, prevention, early intervention, and psychological support are essential to break the cycle of violence and educate to promote the emotional well-being of children.

Keywords: Domestic violence, boys, girls, psychological effects

Introducción

La familia es el pilar fundamental para el desarrollo y socialización del individuo, inicia en la niñez donde aprenden a valorarse, reconocerse a sí mismo y a los que forman parte de su entorno a lo largo de la vida, se espera que este núcleo familiar sea el vínculo de la socialización en el desarrollo del infante (Docal et al., 2022). Sin embargo, hoy en día la cultura de la violencia se ha generalizado, alcanzando a las familias, al ser el grupo social de más alta incidencia donde se presentan conductas violentas, varios factores psicosociales influyen en estas acciones: las necesidades económicas, laborales, sociales y asistenciales hacia otros familiares (Navarro et al., 2022).

Tofenio (2019) define a la violencia intrafamiliar como un problema social que afecta la estabilidad de las familias, conlleva a una serie de acciones que vulneran los derechos universales, atentan contra la vida, dignidad e integridad física, mental y emocional de uno o más miembros de la familia. La literatura científica evidencia la incidencia de manifestaciones violentas dentro de los hogares que directa o indirectamente tiene que vivir la infancia, lamentablemente es una realidad que se vive en todas las sociedades (Noriega & Noriega, 2021).

En el proceso evolutivo la infancia es la etapa esencial para el desarrollo del ser humano, inicia desde el nacimiento hasta la pubertad, pasando por diferentes etapas con los respectivos cambios físicos, sociales y emocionales, siendo nuevos retos para los progenitores (Navarro et al., 2022). Por lo que, la exposición a la violencia en esta etapa llega a ser sumamente impactante, aspecto negativo que impide formar una base firme en el crecimiento y aprendizaje en la vida de la persona perjudicada.

En Ecuador y en el mundo hoy en día es común escuchar y recibir información en los diferentes espacios comunicativos los casos de maltrato intrafamiliar y las consecuencias que genera (Marcillo & Oviedo, 2020). En el estudio de la UNICEF, la OMS también ratifica que la violencia intrafamiliar es una de las mayores amenazas en el desarrollo integral de los infantes. Menciona que, a nivel mundial, aproximadamente 1 de cada 2 niños(as) con edades de 2 y 10 años viven en un hogar en el que existe violencia (UNICEF, 2020). De igual forma, la OPS (2020) menciona que en Latinoamérica el 58% de niños(as) sufrieron violencia intrafamiliar y el 61% en Norteamérica.

En Ecuador la magnitud de este problema según estadísticas de la Unicef en el año 2019 indica que alrededor del 40% de la población infantil ha sufrido violencia por los mismos familiares. En el año 2020 se reportó un número considerable de llamadas al 911 relacionadas con violencia intrafamiliar. Posteriormente, Machado (2021) menciona que en 2021 se

presentaron más de 200 denuncias, siendo el 52 % en niñas y el 48 % en niños, el 44 % en niños ocasionados por sus madres, el 30 % por padres y el 26 % por otros familiares como hermanos, tíos, etc.

Ante ello, Fernández et al. (2019), afirma que la violencia en la familia se ha vuelto un problema notable en la salud pública, puesto que los niños que descienden de hogares en el que existe violencia presenta efectos inmediatos y repercusiones persistentes en su desarrollo, los cuales afectan nocivamente su salud física, mental y social (Fernández et al., 2019). Es decir, padecen trastornos conductuales, problemas emocionales y tienen dificultades para desarrollar sus potencialidades y capacidades (Palma & Zambrano, 2019).

Además, Mayor y Salazar (2019) indican que los niños crecen pensando que la violencia es algo común en la convivencia en los adultos. Este sentir preocupa al ámbito de la salud mental, al punto de ser considerado un fenómeno de gran riesgo y no como algo relativo en la sociedad, debido a que impide un desarrollo sano en las diferentes etapas del individuo, por lo que es importante prevenirlo. A partir de la problemática presentada, surgió la pregunta ¿Cuáles son los efectos psicológicos de la violencia intrafamiliar en los niños y niñas; y cómo afecta en su conducta?

La incidencia de disfunciones familiares, sociedades maltratadas, muertes y agresiones que atentan contra la vida de los demás, es reportada continuamente en las estadísticas locales (Flores, 2020). Esto abre la puerta a que desde la psicología podamos entender estos comportamientos y analizar la causalidad de las mismas. Por ello, la investigación tiene como objetivo general relacionar la violencia intrafamiliar y los efectos psicológicos en los niños y niñas de Latinoamérica, y como objetivos específicos, determinar su causalidad de la misma y establecer los efectos psicológicos que produce en el desarrollo.

Método

La metodología utilizada fue de revisión bibliográfica, de enfoque cualitativo y de alcance descriptivo. Para las estrategias de búsqueda se utilizaron palabras clave como “violencia intrafamiliar”, “niños”, “niñas”, “efectos psicológicos”; “domestic violence”, “boys”, “girls”, “psychological effects”. Las bases de datos consideradas para la búsqueda a través de la biblioteca de la Universidad Católica de Cuenca fueron: Redalyc, Scielo, Web of Science, Dialnet, Scopus y Pubmed, utilizando operadores booleanos: AND, OR, NOT.

Para la selección de artículos del presente estudio, los criterios de inclusión fueron: estudios con intervalo de tiempo del 01 de enero de 2018 hasta el 30 de enero del 2023; en idioma (español e inglés), tipo de estudio (experimental, metaanálisis, descriptivos,

explicativos), tipos de documentos (libros, artículos científicos), población de estudio (niños y niñas con edades de 5 a 11 años) y estudios realizados en Latinoamérica. Los criterios de exclusión son estudios que no responden al objetivo planteado, videos, informes y comentarios.

La recolección de artículos se realizó de acuerdo a los criterios de selección, en la base de datos Pubmed se hallaron 11 artículos, seleccionando 1 artículo; en Redalyc 42, seleccionando 11 artículos; en Scielo 27, seleccionando 13 artículos, Web of Science 19, seleccionando 2 artículos; en Dialnet 36, seleccionando 15 artículos; y en Scopus 21, seleccionando 3 artículos, siendo 45 artículos los que aportaron la base científica de esta investigación.

La información de los documentos analizados fue extraída mediante ficha bibliográfica, en la que consta el título, los autores, objetivo de investigación, metodología, población, resultados y conclusiones. Los artículos se seleccionaron en base a los criterios de inclusión y que contribuyan con información significativa para la investigación. El análisis de datos fue de forma cualitativa, en base a los objetivos planteados, la pregunta guía y analizando de manera cronológica los años de los artículos científicos y considerando las edades de la población de estudio.

Desarrollo

Para la investigación, se realizó la revisión de varios artículos sobre la causalidad de la violencia intrafamiliar en Latinoamérica, seguido de las consecuencias psicológicas que genera en el desarrollo tanto de niños y niñas. Para presentar el análisis de cada artículo se describirá en una extensión de 2 a 4 párrafos, en orden cronológico de distal a proximal, y de acuerdo al tema causalidad de la violencia intrafamiliar en Latinoamérica y los efectos psicológicos en el crecimiento de los niños y niñas, no se considera un orden demográfico, pero se describirán estudios de diferentes países de Latinoamérica, para tener una información más amplia sobre el tema y conocer la incidencia de la problemática en América Latina.

La violencia intrafamiliar dentro de los hogares es un problema que se observa en todo el mundo, principalmente Latinoamérica y el Caribe, los que son considerados uno de los lugares donde existe mayor violencia y desigualdad social. Los últimos datos de la UNICEF evidencia que en la región gran parte de la población infantil, sufre violencia en sus diferentes formas en el entorno familiar (Fry et al., 2021). Rodríguez et al. (2020) menciona que entre las formas más frecuentes de violencia en los niños y niñas dentro del entorno familiar son:

- **Violencia física:** Son conductas que afectan la integridad física de los niños, los cuales se manifiestan a través de castigos, empujones, golpes, pellizcos, sacudidas, bofetadas

y lesiones con algún tipo de arma, lo cual pueden producir dolor, fracturas, sangrados, incapacidad física ya sea temporal o permanente y en otros casos hasta la muerte.

- Violencia sexual: Se presenta cuando se le obliga o se les impone a los menores a mantener algún comportamiento o contacto sexual, a través de la intimidación, engaño, amenazas, chantajes y manipulación. En este caso se manifiestan mediante la violación, manoseos, tocamientos, exhibicionismo, exposición a material pornográfico, acoso sexual o cualquier otra forma que vulnere los derechos de los infantes.
- Violencia psicológica: Conductas dirigidas a causar daño emocional, el cual se presenta mediante burlas, insultos, humillaciones, silencios prolongados, indiferencias, menosprecio, amenazas de golpes y negarse a dar cariño. El cual conlleva a que los menores tengan enfermedades de salud mental como baja autoestima, depresión entre otros, alterando su bienestar.

Causalidad de la violencia intrafamiliar en Latinoamérica

En la investigación realizada por Acebo et al. (2018) en Bolívar-Ecuador sobre “La violencia intrafamiliar y las causas que lo motivan” en la población de tres cantones de la provincia, con 750 personas encuestadas. Los autores mencionan en sus resultados que la violencia física (55%) es ejercida con mayor frecuencia ya que los bolivarenses toman al castigo físico como una forma de educar a los niños y no como violencia. También se encuentran presentes en menor índice el maltrato verbal, psicológico y sexual, los cuales provocan sufrimiento a las víctimas.

De igual forma, Acebo et al. (2018) mencionan que esta población no reconoce la violencia emocional como una forma de maltrato debido a que los daños no son visibles como en la física. Según esta investigación entre la primera causa de la violencia intrafamiliar en la provincia es la infidelidad y celos (22%), falta de trabajo (18%), alcoholismo y drogas (16%), machismo (7%), indefensión de los niños (6%) y comunicación en la familia deficiente (2%). En este caso, los autores refieren que la mayor parte de personas que tienen celos y desconfianza hacia su pareja o viven infidelidades intentan combatir el sufrimiento con alcohol u otra sustancia, siendo un factor de mayor riesgo si se presentan los dos a la vez, porque las personas no son conscientes de lo que hacen y de las consecuencias que puede traer su accionar.

En este artículo se pudo observar que la violencia intrafamiliar está presente en la sociedad bolivarenses en todas sus formas, tanto física, psicológica y sexual. Además de que

la población tiene poco conocimiento sobre el daño que genera la violencia psicológica al bienestar y desarrollo de los integrantes de la familia, por ende, es necesario implementar estrategias de afrontamiento que ayude a reducir la problemática para mejorar el entorno familiar.

Almache et al. (2018) en su trabajo refieren que las causas de violencia intrafamiliar en los hogares ecuatorianos hacia la población infantil son principalmente: machismo (36%), sin motivo aparente (17%), falta de comunicación entre la familia (14%), factor económico (14%), infidelidades hacia la pareja (8%), falta de empleo (8%) y dificultades en el cuidado de los hijos (8%), lo cual genera consecuencias perjudiciales en el desarrollo de los menores.

Por su parte, Cortés (2018) en su investigación llevada a cabo en el país de Cuba refiere que, en las madres adolescentes la violencia contra sus hijos es bastante frecuente, debido al cambio radical que tienen en sus vidas y a la influencia de tres factores que afectan negativamente en la convivencia y el desarrollo de los menores. Entre ellas la falta de información sobre las necesidades que tienen los niños durante la infancia, el no saber cómo tratarlos y el alto estrés que conlleva tener un hijo a esa edad, unido a la falta de apoyo social para mantenerlo y continuar con sus estudios a pesar de la maternidad.

De la misma manera, el trabajo de revisión bibliográfica realizada en Argentina titulada “Violencia en los entornos familiares: las formas de crianza y educación” (Matángolo, 2019). Tuvo como objetivo investigar las formas de crianza en los niños y el desarrollo de problemas mentales en la etapa de la adultez, tras sufrir violencia intrafamiliar en la niñez. La autora explica que el problema del maltrato, no tiene una causa única si no que existen diversos factores que desencadenan este fenómeno: el uso de la violencia física (cachetadas, nalgadas, tirones de oreja) como una manera de educar a los niños, inestabilidad económica, desempleo, tener una familia extensa lo que conlleva al estrés y la dificultad para manejar el comportamiento de los hijos. En consecuencia, puede llegar a ocasionar que los menores desarrollen trastorno de estrés postraumático o depresión en la adultez.

Asimismo, González et al. (2019) realizaron una investigación en Cuba sobre “La violencia familiar en menores de la comunidad Tala Hady”, en 31 casos que fueron denunciados y atendidos en la delegación de la policía, con el propósito de determinar las causas familiares y personales que incitan la violencia dentro de los hogares. Los resultados demuestran que la mayoría de los casos de violencia son del grupo etario de 9 a 11 años de edad con el 25,80%. Los tipos de violencia que más sufren son el físico (67,74%), seguido del psicológico (41,16%) y el sexual (9,67%), aunque muchos padecen más de un tipo de violencia, por los mismos padres u otros familiares, causándoles miedo y desconfianza.

Las causas por las que se presenta la violencia intrafamiliar en la comunidad fueron por tener familias disfuncionales con un 48,38% y severamente disfuncionales con el 38,70%, problemas económicos (90,32%), desempleo (61,29%), problemas de alcohol (67,74%), prostitución (22%) y las malas condiciones de vida con el 67,74% (Gonzales et al., 2019). Por lo tanto, según Gonzales et al. (2019) en este estudio se observa un alto índice de violencia en la niñez, con consecuencias tanto físicas como psicológicas, el cual ha llegado a causar influencias nocivas en el desarrollo de los niños de la comunidad. Además, se pudo reflejar las diferentes causas que provoca la problemática, pero cabe recalcar que es solo una pequeña parte de la realidad que viven los niños.

La investigación bibliográfica publicado por Cedeño (2019) “La violencia familiar: un acuerdo condicionado al tratamiento remedial”, realizado en Ecuador, expone que la agresión en el ámbito familiar es la causa principal de violencia que experimentan los niños y niñas. Sus principales causas son la falta de entendimiento hacia los niños ante las dificultades que se le presentan, relación de poder-jerarquía, drogadicción por parte de los padres o la familia con el cual convive, estrés, impulsividad, cambios socioeconómicos, desacuerdos al tomar decisiones y los problemas entre los padres (Cedeño, 2019). Se desarrolla en los niños la actitud defensiva, llegan a ser personas conflictivas y con pocos principios. Por lo que, la ley contra “La violencia hacia la mujer y la familia” tiene como fin de preservar la integridad física, mental y la libertad sexual en las mujeres o cualquier miembro de la familia por medio de la prevención, protección y castigo frente a los casos de la violencia (Cedeño, 2019).

En México, Saldaña y Gorjón (2020) con su trabajo llamado “Causas y efectos psicológicos de la violencia familiar”, realizada con 321 niños, da a conocer que las conductas violentas afectan el bienestar emocional y físico de los miembros que viven en el hogar, causando una serie de conflictos en su desarrollo. Entre las causas de la problemática están la falta de comunicación (42,7%), las dificultades de los miembros del hogar para buscar soluciones a sus problemas (34%), estrés (23%), problemas económicos y laborales (29%), educación de los hijos (21%), adicciones (32%), machismo (60%), haber sufrido de abuso en la infancia (27%), falta de control de emociones como la frustración o el enojo (34%), ludopatía (6,3%) de algún miembro del hogar y la normalización de la violencia (19,2%) (Saldaña & Gorjón).

Por otra parte, López y Rubio (2020) en su trabajo “Reflexiones sobre la violencia intrafamiliar ante la emergencia por la pandemia realizado en Ecuador, refieren que, si bien durante los últimos años la violencia en Latinoamérica ha comenzado a ser reconocido como

un problema social, por la gran cantidad de víctimas. Sin embargo, la aparición de la enfermedad covid-19 incrementó la gravedad de la problemática, debido a que tanto el abusador como la víctima compartían más tiempo en el hogar por la cuarentena, teniendo pocas redes de apoyo.

Una de las poblaciones vulnerables ante este suceso fueron los niños y niñas, siendo tanto espectadores como víctimas. López y Rubio (2020) tras realizar la investigación bibliográfica reconoce que la violencia familiar se vincula a diferentes causas como el bajo nivel socioeconómico, abuso de sustancias (alcohol), el desempleo, estrés por el aislamiento, cambio de rutina y por el acompañamiento escolar a los hijos debido a que ya no cuentan con la ayuda de los centros educativos.

Asimismo, Verdugo et al. (2021) publicaron su artículo “Factores que influyen en la recurrente violencia contra niños, niñas y jóvenes en cuenca, Ecuador” tuvo como fin establecer las causas que inciden en la violencia en la población estudiada. Para ello, se basó en 9441 casos que ha atendido la “La asociación de protección de derechos en Cuenca” en los años 2009-2016. Los resultados muestran que la mayor parte de denuncias se registraron en el año 2010-2012 con 356 casos de violencia frecuentes, siendo la principal agresora la madre (43,54%) y en otros casos el (16,57%) los padres. Entre las formas de agresión más habituales en las denuncias presentadas son la física y psicológica, las víctimas tenían la edad de 5 a 11 años, de los cuales el 49% de las denuncias son niñas y adolescentes mujeres.

Verdugo et al. (2021) menciona que la violencia en los niños es multicausal, ya que existe diversos factores que inciden la problemática dentro de los hogares, entre ellos: Alcoholismo, drogadicción, pobreza, desempleo, conflictos entre la pareja y enfermedades de salud mental o discapacidad en algún miembro de la familia.

De igual forma, en el año 2022 se publicó un artículo en Cuba titulado “Violencia en la niñez: la cara oculta de los frecuentes accidentes en los menores” en el cual dan a conocer diferentes factores de riesgo que están relacionados a la violencia infantil. Entre las que describe Reynaldo et al. (2022) se encuentran las fallas en el vínculo afectivo entre los hijos y padres, distanciamiento del núcleo familiar, dependencia al alcohol u otros estupefacientes por parte de los progenitores, disfunción familiar, presencia de una madrastra o padrastro, desempleo en el agresor, bajo nivel socioeconómico, antecedentes de violencia en los padres, embarazos no deseados, discapacidad física o mental en los niños o sus familiares.

Igualmente, Fernández y Crancco (2022) en su investigación realizada en Uruguay titulada “Familias que viven maltrato infantil en Uruguay: estresores y apoyo social relacionados a la pobreza” exponen que el país presenta un alto índice de violencia infantil,

ya que a nivel nacional se detectaron 4774 víctimas de maltrato en el año 2019, sin embargo, estas cifras se han ido intensificando en los últimos años. Es por ello que esta investigación tuvo como fin caracterizar a las familias con presencia de violencia infantil con relación a estresores familiares.

Para ello, trabajaron con 40 familiares adultos que están a cargo de la crianza de niños y niñas. Fernández y Crancco (2022) mencionan que las familias que viven en situaciones vulnerables presentan mayores conflictos que incrementan los niveles de estrés, lo cual conlleva a situaciones negativas en la convivencia en el hogar. Los resultados evidencian que el 100% han recibido maltrato emocional, continuando con la violencia sexual (75%), violencia física (60%) y la negligencia (27,5%). Esto debido a varios estresores que se presentan en el hogar como: estresores familiares ante la educación de los hijos, estresores por problemas económicos, estresores laborales por pérdida de empleo y estresores maritales ante la falta de comunicación en la pareja.

El trabajo realizado por Rojas (2022) denominada “Violencia intrafamiliar en Colombia: causalidad y creencias” tiene el fin de manifestar las causas y creencias que genera la violencia intrafamiliar dentro del país. Según los estudios que se revisaron se determinaron varios factores causales, entre ellos: Afectivos (45%) relacionado con problemas de pareja por celos e infidelidades, temperamentales (22%) por mal genio, impulsividad, baja tolerancia a la frustración, estrés, consumo de alcohol y drogas; familiares (18%) al haber observado o sufrido agresiones por la familia; factores económicos (10%) pobreza y falta de empleo; culturales (8%) bajo nivel de escolaridad, machismo, ser dependiente económicamente y temor a denunciar.

Por otra parte, Rodríguez (2022) realizó su artículo titulado “Violencia ejercida hacia menores y adolescentes en el entorno familiar” su propósito fue identificar las causas que generan mayor riesgo de aumentar la probabilidad de que se origine la violencia. Los resultados muestran que los factores individuales (niño/a y agresor) que están relacionados al maltrato son: ser progenitores jóvenes, embarazos no deseados, niños o niñas con alguna discapacidad, lo cual genera rechazo afectivo en el mismo y padres que han padecido violencia en la niñez.

Rodríguez (2022) también menciona a los factores socioculturales: falta de trabajo, problemas económicos, lo que conlleva a que los miembros de la familia tengan sentimientos de inseguridad e impotencia al no tener los recursos necesarios para vivir, mientras que en los factores familiares se menciona que la existencia de un elevado número de hijos y un alto nivel de estrés causa problemas e las relaciones familiares, lo que adjunto a la inestabilidad

económica, la violencia aumenta.

Los artículos analizados de los diferentes países de Latinoamérica acerca de la causalidad de violencia intrafamiliar en niños y niñas permitieron tener una comprensión más profunda de este problema social, de reconocer que es un fenómeno complejo con diversos factores interrelacionados que contribuyen a su desarrollo. Las causas de la violencia en la infancia no se pueden reducirse a una única explicación, debido a que implica una interacción compleja de factores psicológicos, biológicos, sociales y ambientales, lo cual el saber identificarlos es importante para abordar el problema de manera efectiva.

Efectos psicológicos en el desarrollo de los niños

El artículo publicado por Barreto et al. (2018) denominado “Percepción de los estudiantes respecto a la violencia en dos establecimientos educativos de la ciudad de Kennedy de Bogotá-Colombia”, en 61 estudiantes de 5 a 12 años de edad, demostró que los menores miran a la violencia como algo negativo en la vida de cada uno, ya que afecta a su bienestar. Dentro del hogar los menores presencian las agresiones que sucede entre los padres. cuando discuten y acaban en golpes, o llegan a ser víctimas de agresiones tanto físicas como verbales, a través de golpes, gritos y regaños. Y en otros casos los niños se involucran directamente en la pelea de los padres con el fin de salvar a la mamá, lo cual les genera angustia al no saber cómo ayudar a su familia (Barreto et al., 2018).

Los efectos psicológicos que se reflejan en los estudiantes a raíz de la violencia en su familia son; trastornos de ansiedad o depresión (32,5%), temor, aislamiento social, y baja autoestima (3%), TDAH (2%), conflictos en el aprendizaje o abandono de la escuela (25%), desórdenes alimenticios como bulimia o anorexia (8%) y retraso psicomotor (Barreto et al., 2018). Ante ello, se puede observar que la violencia en los escolares de la ciudad estudiada es un problema ya establecido en las familias, lo que genera un entorno no idóneo para el desarrollo de los infantes.

Según Cortés (2018) en su trabajo de investigación menciona que la violencia dentro de la familiar en la infancia en Cuba es un problema de salud, puesto que según el anuario estadístico en la actualidad se ha ido aumentando las muertes por violencia en los niños de 1 a 9 años, siendo el tercer motivo de fallecimiento en edades de 10 a 19 años. La principal causa es violencia física, acompañado de la violencia psicológica y en algunas situaciones por abuso sexual.

En este caso los niños y niñas son por lo general víctimas pasivas de los adultos, y como consecuencia manifiestan diferentes efectos psicológicos a raíz de la violencia por parte

de su familia como angustia, temor a que se repita las situaciones de violencia, inseguridad, apatía, culpabilidad, poca motivación, dificultad de adaptación en el área social en el que interactúan, como el hogar y la escuela, discusiones con su familia, amistades y gente que lo rodea, afectando la integridad de su personalidad; presentan menor desarrollo mental debido a que comienzan a tener dificultades en el aprendizaje y por ende tienden a bajar de calificaciones (Cortés, 2018).

Almache et al. (2018) en su trabajo “La violencia física y psicológica en familias disfuncionales y su repercusión en la conducta de los niños en edad escolar” realizado en Ecuador publican que los niños que habitan en entornos en el cual son maltratados tienden a normalizar la violencia y por ende replican las conductas observadas dentro del hogar en un futuro, lo que conlleva a ser posibles agresores. Los autores mencionan que los menores tienen diez veces más posibilidades de ser violentos con sus parejas en su adultez o permitir que exista violencia en la relación en el caso de las mujeres. En cuanto al ámbito escolar los niños al presentarse conflictos suelen frustrarse y actuar de forma violenta con sus compañeros e incluso con los animales.

El artículo publicado por Fresco et al. (2018) “Hogares de madres gestantes con niñas, niños y jóvenes que sufren agresiones” realizado en Paraguay en 635 mujeres embarazadas. Su objetivo fue reconocer los efectos que conlleva el experimentar violencia en el hogar. Los resultados manifiestan que el (71,8%) ha sido testigo de violencia psicológica en los hogares y el (26,9%) de violencia física, a causa de factores sociales y económicos.

Fresco et al. (2018) refieren que la violencia intrafamiliar perjudica tanto a niñas como niños en el bienestar físico y emocional, lo cual pone en riesgo la capacidad de socializarse y aprender, así como también su desarrollo emocional, ya que afecta la autoestima y su confianza, además de presentar depresión, ansiedad, rendimiento escolar deficiente y muestran comportamientos agresivos y antisociales, lo cual aumenta la probabilidad de que los niños cometan actos de violencia hacia sus parejas cuando sean adultos y en las niñas sufrir maltrato a manos de su pareja.

A partir del estudio realizado en el año 2018 sobre “Los factores que incitan la violencia intrafamiliar en la provincia Bolívar de Ecuador”, en el año 2020 se realizó otra investigación para “Identificar la repercusión que tienen los infantes de la provincia Bolívar”, al ser expuestos a los malos tratos. Para ello, Mas et al. (2020) trabajaron con la misma población, tres cantones de la provincia, en una muestra de 1586 personas, las cuales fueron encuestadas. Con la finalidad de estudiar la conducta que tiene la población hacia la violencia. Se evidenció que el 42% de las personas consideran al castigo físico como una manera de

disciplina y educación en los niños, mientras que el 37% está parcialmente de acuerdo, debido a que piensan que a veces es inevitable gritar o golpear a los niños para que respeten.

En este caso el 36% de los progenitores reprenden a los hijos cuando ya no tienen paciencia, y por ende el 11% les pegan, el 10 % les gritan y solamente el 11% se comunican para la solución del problema. Esto produce que los niños tengan afecciones psicológicas graves, que producen sentimientos de tristeza, soledad, abandono, miedo y frustración, generado por los daños en los vínculos emocionales en padres e hijos. Las principales razones que precipitan las agresiones en el hogar son la desconfianza en la pareja, problemas económicos, dependencia al alcohol, educación de los niños, estrés laboral, y el trabajo doméstico (Mas et al., 2020).

De igual manera, en Ecuador Terán et al. (2020) realizaron una investigación titulada “Mapas cognitivos difusos como instrumento para analizar las causas de violencia doméstica”. Su objetivo fue determinar los factores que causan la violencia dentro de los hogares mediante una revisión bibliográfica. Los hallazgos demuestran que alrededor del 50% de los casos de violencia está relacionada con que el agresor consuma alcohol o algún tipo de estupefacientes y la mala relación en los progenitores. También, aluden que otro factor que interviene en conductas violentas en un agresor, son la violencia experimentada en la infancia, la falta de amor o de afecto, tener una familia disfuncional o que algún integrante de la familia tenga enfermedades de salud mental (Terán et al., 2020).

El trabajo de revisión bibliográfica realizado en Ecuador por Fernández et al. (2020) sobre “Violencia doméstica: Una experiencia negativa con importantes complejidades para el niño”, dan a conocer que la violencia dentro de los hogares genera un trauma en todos los miembros de la familia, debido a que perturba e interrumpe las relaciones entre los padres que están en conflicto y por ende el desarrollo, la salud de los niños se ve alterada, tanto en lo físico, emocional y mental. La reacción afectiva en los padres y el niño también se afecta, ya que tienden al rechazo y temor hacia ellos, además de presentar diferentes problemas psicológicos y alteraciones en el comportamiento, como baja autoestima, falta de autonomía, dificultades en la formación de la personalidad e impulsividad.

Fernández et al. (2020) indican también que pueden desarrollar trastornos somáticos, problemas de aprendizaje, alteraciones de lenguaje y tienen el riesgo de ser violentos con las relaciones que tenga en su adultez. De igual forma indica que los niños que sufren de abuso sexual tienen niveles más altos en problemas de conducta y por lo general tienen más posibilidades de desarrollar trastorno por estrés postraumático.

Así también Cervera et al. (2020) publicaron su trabajo denominado “Efectos del

maltrato crónico en el hogar en la niñez: Conflictos en el desarrollo” con el fin de reconocer las secuelas psicológicas que causa la exposición a situaciones traumáticas en la infancia. Para lo cual, se realizó una revisión bibliográfica, en el cual evidencia que los menores que han sufrido violencia intrafamiliar en cualquiera de sus formas produce consecuencias nocivas en el desarrollo a nivel físico y mental a largo y corto plazo, puesto que presentan dificultades en las relaciones interpersonales, problemas de apego, desesperanza, baja autoestima, ansiedad, depresión, ira, comportamientos agresivos, síntomas disociativos y problemas en el funcionamiento diario en la escuela o actividades de ocio.

Además, los autores refieren que los niños que presencian violencia hacia sus madres por parte de la pareja tienen el riesgo de sufrir de estrés postraumático, dificultades para conciliar el sueño, desconfianza, problemas de carácter sexual o el consumo de estupefacientes en la adolescencia o la adultez, impidiendo que pueda tener un buen desarrollo en el transcurso de la vida (Cervera et al., 2020). Así también, Saldaña (2020) alude que en su estudio de 321 mujeres el 29% indican que la violencia ejercida por la pareja ha generado conflictos en el desarrollo de sus hijos, debido a que han llegado a presentar síntomas de tristeza, irritabilidad, aislamiento y dificultades para concentrarse en sus actividades.

Asimismo, la investigación desarrollada por Fernández et al. (2020) titulada como “Secuelas del maltrato durante la infancia en un Hospital de Venezuela” tuvo como objetivo identificar las consecuencias psicológicas de niños víctimas de violencia. Para esto los investigadores trabajaron con una muestra de 110 niñas y niños con edades de 5 a los 11 años que han sido atendidos en el hospital por violencia en sus hogares, de los cuales el 59% tiene entre cinco y siete años, el 16% ocho a nueve años y el 24% de la población de diez a once años.

De acuerdo a los resultados de la investigación, el sexo con mayor porcentaje de violencia fue el masculino con una diferencia significativa al femenino, en el cual los tipos de violencia presentes fue la física 34%, psicológico 30%, negligencia 26% y sexual 9%. Ante ello se evidenció varias consecuencias psicológicas que impiden tener un entorno tranquilo a los niños, y por ende un buen desarrollo. Entre ellas están baja autoestima (25%), agresividad (25%), dificultades en el ámbito escolar (24%), tristeza (17%) y síntomas disociativos 6%) con periodos frecuentes de pérdida de memoria (Fernández et al., 2020). Por lo tanto, la violencia en los menores es un factor que posibilita el desarrollo de enfermedades mentales como ansiedad, depresión, estrés postraumático, trastornos de personalidad y problemas conductuales.

De la misma manera el estudio publicado por Rivera et al. (2020) sobre “Percepción

de niñas, niños y jóvenes sobre el maltrato en el ámbito escolar y familiar en ocho ciudades de Colombia” desarrollada con una muestra de 16558 menores que estudian en instituciones públicas de los diferentes municipios con edades de 9 a los 16 años. Los autores manifiestan que el (62%) de los niños presenciaron o fueron víctimas de maltrato físico, el (31%) maltrato psicológico, mientras que el (7%) agresión sexual, al ser forzadas a tener relaciones sexuales.

Los autores manifiestan que en la población estudiada la manera más habitual para corregir a los niños y niñas frente a un problema es el diálogo, aunque también se presenta un porcentaje significativo, el castigo físico en los varones para educarlos. En este caso los niños de 9 a 11 años tuvieron y presenciaron más maltrato físico en el hogar que las niñas, siendo más frecuente en el municipio Uribia y Bahía Solano. Igualmente, mencionan que las niñas que pasan por cualquier tipo de violencia tienen efectos graves en la salud, el cual impide que se desarrollen con plenitud como personas. Además de que el observar las agresiones del padre hacia la madre provoca en los menores, alerta, presión, estrés, ansiedad, desconfianza, conductas violentas hacia sus compañeros como reflejo de las acciones que mira en el hogar y por ende presenta bajo rendimiento académico (Rivera et al., 2020).

En la investigación bibliográfica desarrollada por Torres et al. (2020) llamada “Problemas psicológico en personas víctimas de violencia intrafamiliar, sexual y del conflicto armado” realizado en Bogotá-Colombia tuvo como objetivo identificar los efectos psicológicos que se generan en los individuos que experimentan violencia. Se identifica en los resultados que, tras la violencia intrafamiliar en los menores, las consecuencias más frecuentes son: depresión, ansiedad, sentimientos de culpa, problemas en el rendimiento de la escuela, trastornos de estrés, pérdida de autoestima, conductas agresivas y problemas en las relaciones sociales.

Los autores también describen que los menores que viven abuso sexual llegan a tener problemas emocionales, miedo, ansiedad, depresión, estado disociativo, estrés postraumático, problemas para relacionarse con otras personas de su alrededor, problemas sexuales y problemas de adaptación (Torres et al., 2020). Y a su vez los que sufren de violencia por conflicto armado también suelen tener problemas que perjudican la salud mental y bienestar como delirios de persecución, trastornos de ansiedad generalizada, trastornos de conducta, consumo de sustancias, trastornos de sueño y estrés postraumático.

En base a, Moreno y Machado (2020) en su trabajo de revisión bibliográfica elaborada en Cuba sobre “Tipos de maltrato infantil que pueden presentarse a causa de la cuarentena por el covid-19” explican que la llegada de la enfermedad y el aislamiento social impide que la familia pueda mantener la misma rutina, ya que los niños y niñas ya no asisten a las

instituciones educativas y no pueden compartir con sus amigos, los padres tenían que estar al cuidado de los hijos, cumplir con el empleo desde casa, realizar las tareas del hogar, además de lidiar con la preocupación por conservar el ingreso económico requerido para mantener estable a la familia. Todo esto es un factor de estrés para los padres, lo que puede favorecer el maltrato a los menores.

La cuarentena conjuntamente con la violencia intrafamiliar provoca un impactonocivo en el crecimiento de los infantes. Moreno y Machado (2020) tras su investigación describe que el maltrato físico, psicológico y sexual en menores de 5 a 11 años de edad provoca que los niños normalicen la violencia, tengan problemas en el rendimiento escolar por la falta de atención o concentración, tienen conductas agresivas, disminuye el autoestima, presentan estrés, hiperactividad, irritabilidad, insomnio, apatía, dificultades en las relaciones interpersonales, incrementa los niveles de ansiedad y crea temor o desconfianza hacia los padres.

Yaguana et al. (2021) en su trabajo de revisión bibliográfica realizada en Ecuador sobre “El impacto psicológico del Covid-19 en niños y su entorno familiar” explican que el hogar es donde ocurre con más frecuencia la violencia contra niños y niñas puesto que están desamparados y desprotegidos, y que, ante la llegada de la pandemia, la violencia dentro de los hogares incremento notablemente, exponiendo a mayor riesgo a esta población, al estar encerrados y permanecer mayor tiempo de convivencia con sus abusadores, los niños son expuestos directa o pasivamente al maltrato físico, psicológico y sexual por sus propios familiares.

El exponer a la violencia a edades tempranas genera secuelas permanentes en la esfera psicológica, como depresión en donde existen sentimientos de tristeza, desesperanza y abandono. Los niños también tienden a tener mucho estrés, ansiedad, baja autoestima, culpa, desconfianza, dificultades para conciliar el sueño, miedo a permanecer en el hogar y que se repita nuevamente las agresiones (Yaguana et al., 2021).

El trabajo publicado por Arias et al. (2021) titulado “Incidencia de la violencia y homicidio en la infancia en Medellín-Colombia” tuvo como finalidad caracterizar la agresión física, sexual y las muertes que son producidos en los menores de doce años que suceden en el entorno familiar en la localidad mencionada en el año 2010 al 2015. La investigación se realizó mediante un análisis estadístico de la frecuencia de casos de maltrato atendidos por la “institución nacional de medicina legal” de la ciudad, dando como resultado 3519 casos tanto de violencia física y sexual en el periodo mencionado, siendo 587 al año.

Según los resultados, las edades en el que los niños fueron maltratados con mayor

frecuencia tenían entre seis y once años. El tipo de maltrato que fue reportado constantemente fue el sexual, siendo las mujeres las más afectadas con un porcentaje del 80%, mientras que en el físico fueron los hombres con una prevalencia del 57 %. Y en cuanto al homicidio infantil se dieron a conocer 9 casos, de los cuales 7 eran niñas. El mayor agresor de la violencia sexual fueron los familiares que viven en el hogar, mientras que en el físico la madre fue la principal agresora hacia los menores con el 38% (Arias et al., 2021).

En este caso, si bien se pudo observar un bajo índice de muerte infantil, no hay que desestimar la problemática, ya que es evidente un alto índice de maltrato en los niños dentro de los hogares de Medellín. Por ende, Arias et al. (2021) refiere que esto es motivo de preocupación puesto que las experiencias negativas que viven los infantes producen efectos a corto y largo plazo en desarrollo del niño y a lo largo de su vida, entre ellos dificultades en el aprendizaje, comportamientos agresivos, problemas en el bienestar físico y mental como ansiedad, baja autoestima, pérdida de confianza, temor e inconvenientes en formar y mantener relaciones sociales.

Arcajo (2021) en su publicación “El maltrato infantil familiar y el lugar que ocupa en la sociedad”, realizó una investigación bibliográfica para establecer cuáles son las secuelas que deja la violencia física, emocional, sexual y la negligencia en la población infantil. Tras la revisión de los artículos menciona las siguientes consecuencias a largo y corto plazo: Inicio precoz de consumo de sustancias, limitación en el desarrollo personal, dificultad para establecer vínculos con otras personas por la falta de confianza e inseguridad. También es posible que los menores vean a la violencia como una situación normal por el hecho de que no reconocen otra realidad, lo que permite que pueda replicar la conducta.

Verdugo et al. (2021) en su estudio realizado en Cuenca-Ecuador, da a conocer que los casos de violencia sexual en el periodo de la infancia y adolescencia, da lugar a consecuencias negativas como: ansiedad, depresión, aislamiento social, baja autoestima, conductas agresivas, problemas de aprendizaje, desordenes alimenticios, consumo de alcohol y suicidio.

De la misma forma, en Colombia Escudero y Trejos (2022) en su trabajo de revisión bibliográfica titulada “La relación de la violencia intrafamiliar con el Covid-19 durante el mes de abril-octubre en el año 2020” mencionan que debido al aislamiento social la incidencia de agresiones es más frecuente en el hogar, lo cual genera daños a corto y a largo plazo a los que forman parte del hogar, en particular a las poblaciones más indefensas que son los niños. La violencia tiene consecuencias negativas en el pensamiento, comportamiento y afecto de los mismos, mostrando miedo, tristeza, ansiedad, desconfianza, angustia, culpa, inconvenientes

para expresar sus emociones y que tengan una percepción negativa de sí mismo.

Asimismo, en el estudio de Veintimilla et al. (2022) titulada “Criterios de la violencia doméstica y su impacto en el desarrollo emocional en los niños”, realizada en Ecuador con una muestra de 14 familias con existencia de violencia, tuvo como propósito el identificar los efectos que tiene las agresiones en el desarrollo emocional de la población estudiada. De acuerdo a los resultados se explica que los motivos más comunes que incurren en la problemática son la falta de comunicación en los padres e hijos y problemas de consumo de alcohol, presentando en primer lugar violencia física, psicológica y sexual.

Todos los factores relacionados a las situaciones de violencia obstaculizan un desarrollo apto en los niños y niñas, ya que la infancia se ve perjudicada llegando a tener un riesgo a desarrollar una patología. Ante esta problemática los menores manifiestan altos índices de depresión, ansiedad, estrés postraumático, dificultad en habilidades sociales, conductas agresivas y tienden a tener un menor rendimiento académico por la falta de concentración en la escuela (Veintimilla et al., 2022).

Rojas (2022) en su trabajo menciona que la manera más común en las familias de Colombia para educar a los hijos es mediante el castigo físico y los principales agresores llegan a ser sus mismos progenitores, siendo las mamás quienes agreden más a los niños más pequeños, mientras que los papás a los mayores de 10 años. Además, el autor manifiesta que la violencia intrafamiliar afecta a muchas familias, sin importar el estatus social y deja graves repercusiones a nivel mental y físico en los niños y niñas que lo padecen. Provocando también que los menores que son testigos de violencia en los padres, tengan (Rojas, 2022) más posibilidades de ser violentos con sus parejas.

Por otra parte, también en México la investigación bibliográfica elaborada por Hinojosa y Flores (2022) sobre "Lo oculto del maltrato infantil" fue con el propósito de reconocer las consecuencias de violencia infantil y sus causas para concientizar el problema a la sociedad. En sus indagaciones dan a conocer que México se encuentra en el primer lugar con 5.4 millones de casos anuales de agresión sexual infantil. Al igual que, el 63 % de los niños de 1 a 14 años recibieron castigo físico y psicológico para disciplinarlos.

Las autoras concluyen que la violencia infantil genera efectos de por vida en el ámbito psicológico, físico y social. Los problemas más frecuentes en las víctimas son: problemas emocionales, depresión, baja autoestima, ansiedad, estrés postraumático, problemas de conducta, tienden a ser agresivos, dificultades en el aprendizaje e inconvenientes con las habilidades sociales por el dolor, miedo y abandono que vive la población (Hinojosa & Flores 2022). Esto a su vez puede provocar que, en la adultez, los infantes que experimentan

violencia tengan más posibilidades de abuso de sustancias, repetir el patrón de violencia con su pareja e hijos, tener pensamientos o intentos de suicidio y desarrollar trastornos psiquiátricos por los cambios en el comportamiento y personalidad.

En el año 2022 también se publicó un artículo realizado en Brasil sobre “Violencia contra niños y adolescentes: intervenciones multidisciplinarias en la atención de salud en la escuela”. En ella los autores manifestaron que tanto la familia como la escuela son parte esencial en el crecimiento personal, emocional, cognitivo y psicosocial de una persona, debido a que son una fuente de apoyo y es en donde viven, crecen y aprenden valores, principios, aptitudes y crean objetivos a futuro (Lacerda et al., 2022).

Es por ello que Lacerda et al. (2022) exponen que las personas que crecen en ambientes en donde se mantiene la violencia entre los padres, puede provocar que también el niño sea víctima de las conductas agresivas o que más adelante sea un posible agresor, al normalizar la violencia. A su vez incita que desarrollen problemas de baja autoestima, impulsividad, falta de autonomía, incremento de tasas de suicidio, dificultades para adaptarse en la escuela en sus interacciones sociales (Lacerda et al., 2022). Por lo que, es esencial que en las instituciones educativas brinden atención primaria en salud mental, para prevenir, enfrentar y atender los casos de violencia en los estudiantes, además de fomentar una cultura de paz en donde predomine el respeto a la vida.

De igual forma, la investigación sobre “El maltrato y la agresión en los hogares hacia los niños de la ciudad de Babahoyo en Ecuador”, se realizó con el fin de determinar las causas y consecuencias del maltrato en la población infantil, el cual fue realizada con una muestra de 17 padres y madres de familia. Los autores mencionan que en esta población la violencia está más presente en infantes de edades de 5 a 11 años., siendo el 50% maltratado psicológicay físicamente mediante golpes y gritos. Además de que la zona con mayor incidencia fue en la rural con el 42%, mientras que en la urbana el 36% (Olmedo et al., 2023).

Olmedo et al. (2023) refieren que la violencia que fue ejercida con mayor frecuencia fue la física, debido a la escasa comunicación en la casa, ya que ante los inconvenientes se recurre a las agresiones. Los niños y niñas que fueron víctimas o presenciaron violencia intrafamiliar tienen consecuencias tanto físicas como psicológicas, entre ellas un impacto negativo en el desarrollo emocional, baja autoestima, depresión, ansiedad, estrés, problemas de aprendizaje y en habilidades sociales. Por lo que, en este estudio muestra que este problema está afectando en gran medida el desarrollo de los niños de Babahoyo.

Igualmente, las autoras Onsjö et al. (2023) publicaron un estudio en Brasil denominado “Niños sujetos a violencia intrafamiliar: un estudio retrospectivo de experiencias

de tratamiento centrado en el trauma”, su objetivo fue indagar los efectos que causa la violencia intrafamiliar en la infancia, además de analizar la fiabilidad del tratamiento en el servicio de salud mental. La investigación trabajó con 17 individuos, en este caso 13 son mujeres y 4 hombres. En ello mencionan que la exposición a experiencias traumáticas a los niños es un elemento que genera riesgo para desarrollar enfermedades psicológicas, debido a que causa problemas de conducta, depresión, ansiedad, pensamientos o conductas suicidas, estrés postraumático, inseguridad, cognición disipativa y alteraciones en las relaciones interpersonales.

Teniendo en cuenta tal situación las autoras al realizar las entrevistas explican en sus resultados que 15 participantes han experimentado maltrato físico de forma directa, 12 maltrato psicológico y 7 abuso sexual. De los cuales 8 participantes han tenido al menos un intento de suicidio por el constante maltrato en el hogar. A su vez Onsjö et al. (2023) describen que 11 niños cumplieron con criterios en la evaluación del trastorno de estrés postraumático, 4 con diagnóstico de depresión y ansiedad, 2 con trastorno negativista desafiante y 1 con TDAH. Y pese a que 5 niños no presentaron criterios para ningún diagnóstico, manifestaron síntomas relevantes, por lo que se necesitó un tratamiento para reducir la sintomatología.

En la investigación por Oyhantcabal y Viera (2023) “Un silencio que grita: La violencia intrafamiliar y la influencia en el desarrollo de los niños, niñas y jóvenes” realizada en Uruguay, cuyo objetivo fue comprender las secuelas de la violencia sufrida por la población mencionada en el contexto familiar. Tras el análisis, se reconoce que en el país el “Sistema de seguridad a la infancia y adolescencia” intervino en 4911 casos de violencia crónica, de los cuales el 55% tenían una edad de 0 a 12 años, siendo ejercidas por los progenitores o cualquier otro miembro de la familia (abuelos, hermanos). Oyhantcabal y Viera(2023) menciona varias repercusiones psicológicas a raíz de experimentar violencia: dificultad para entablar relaciones sociales, miedo, ansiedad, depresión lo que en ocasiones conlleva a intentos de suicidio, cutting y consumo de sustancias a temprana edad.

La revisión de los diferentes artículos evidencia que la violencia intrafamiliar tiene consecuencias significativas y perjudiciales en el bienestar psicológico de la población infantil de Latinoamérica. Si bien estos efectos pueden variar según la frecuencia, intensidad y duración de la violencia, es importante trabajar para prevenir la violencia dentro de los hogares y crear ambientes seguros para que los niños se desarrollen de forma óptima.

Conclusiones

Mediante el análisis realizado se ratifica que la violencia intrafamiliar en la población estudiada es un problema grave y generalizado en Latinoamérica, afecta física y psicológicamente a millones de niños y niñas. Las estadísticas varían según el país, pero se encontró altos niveles de violencia en el entorno familiar en los diferentes lugares de Latinoamérica, por lo que es reconocida como una de las regiones más violentas del mundo. Se identifica como causas generadoras de violencia más comunes, el abuso de sustancias, desempleo, inestabilidad económica, falta de comunicación en el hogar, entre los problemas de pareja están celos e infidelidad, falta de control de emociones, problemas en la educación de los hijos, normalización de la violencia, prostitución y machismo. Todo ello conlleva a situaciones de estrés y tensión en los hogares, aumentando la probabilidad de conflictos familiares y violencia, disminuyendo la capacidad para cuidar adecuadamente a los niños.

Por otra parte, los niños y niñas que observan algún tipo de violencia dentro del hogar, experimentan efectos psicológicos a corto y largo plazo, entre ellas, una variedad de trastornos del estado de ánimo, entre ellas depresión que se manifiesta en tristeza persistente, problemas de sueño y falta de motivación para realizar las actividades, ansiedad por la constante amenaza que viven en el hogar y estrés postraumático, lo cual sin el apoyo adecuado, estos trastornos pueden permanecer hasta la adultez.

La exposición a violencia intrafamiliar a niños y niñas impide el desarrollo de la autoestima adecuada y tienen una percepción negativa de sí mismos, haciéndoles sentir que son responsables del problema, lo cual genera impacto negativo en su desarrollo personal y emocional. De igual manera, desarrollan problemas de conducta, como agresión, debido a que imitan las conductas violentas que observan en su entorno. Asimismo, tienden a tener dificultades para establecer relaciones saludables en el futuro y desarrollar habilidades de comunicación, por tener problemas para confiar en los demás o para expresar sus emociones de manera correcta.

Además, los menores se aíslan socialmente como resultado del miedo o la vergüenza y presentan problemas en el rendimiento escolar, ya que tienen problemas para concentrarse debido a la ansiedad y el estrés que sobrellevan. Y es fundamental recalcar que los niños y niñas que residen en un entorno violento pueden continuar el patrón de violencia en sus relaciones futuras, manteniendo así el ciclo de la violencia, ya sea como agresores o víctimas.

Por consiguiente, se considera que la violencia dentro de los hogares representa un desafío importante en la región, requiere de intervención integral que involucre a la sociedad en su conjunto. La prevención, la intervención temprana y el apoyo psicológico y emocional

tanto a los niños afectados, como a la dinámica familiar son esenciales para romper el ciclo de la violencia, proteger el bienestar emocional de los niños y niñas que experimentan estas situaciones, para promover un ambiente seguro y saludable para las familias latinoamericanas.

Referencias

- Acebo, G., González, L., Núñez, F., & Chacán, P. (2018). Violencia intrafamiliar en la Provincia Bolívar, Ecuador; causas que la motivan. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 39(1), 1-14. <https://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/122/823>
- Almache, L., Quiroz, L., & Zambrano, J. (2018). El maltrato físico y psicológico de los niños dentro del ambiente intrafamiliar en hogares disfuncionales y su influencia en el comportamiento en edad escolar. *Didáctica y Educación*, 9(4), 165-176. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6717868>
- Arajo, N. (2021). El maltrato infantil familiar y el lugar que ocupa en la sociedad. *Revista SOCYL*, 3(1), 71-85. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8856059>
- Arias, R., Espinosa, T., Montoya, B., & Botero, M. (2021). Frecuencia del maltrato y homicidio infantil en Medellín (Colombia). *Medicina clínica y social*, 5(1), 37-43. <https://doi.org/10.52379/mcs.v5i1.165>
- Barreto, Y., Enríquez, C., Córdova, A., Rincón, K., Bustos, J., López, A., Méndez, D., & Rincón, J. (2018). Percepción de violencia desde escolares de dos instituciones educativas de la localidad de Kennedy, Bogotá. *Revista de Salud Pública*, 20(4), 438-444. <https://doi.org/10.15446/rsap.v20n4.61085>
- Cedeño, M. (2019). Violencia intrafamiliar: mediación condicionada al tratamiento remedial. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(1), 193-200. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202019000100193
- Cervera, I., López, C., Alcántara, M., Castro, M., Fernández, V., & Martínez, A.

- (2020). Consecuencias del maltrato crónico intrafamiliar en la infancia: Trauma del desarrollo. *Papeles del Psicólogo*, 41(3), 2018-229.
<https://doi.org/10.23923/pap.psicol2020.2934>
- Cortés, A. (2018). Violencia en niños, niñas y adolescentes. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 34(4), 137-148.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252018000400015
- Docal, M., Akl, P., Pérez, L., & Sánchez, L. (2022). Violencia intrafamiliar. Un riesgo para el desarrollo de la primera infancia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 13(1), 77-101. <https://doi.org/10.21501/22161201.3628>
- Escudero, F., & Trejos, W. (2022). Covid-19 y su relación con la violencia intrafamiliar durante el mes de abril a octubre del año 2020. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 14(1), 13-28.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8737739>
- Fernández, G., De Fernández, C., Troya, E., Raza, C., & Valencia, P. (2019). La violencia doméstica: una experiencia adversa significativa con grandes complicaciones en el niño. *Archivos Venezolanos De Farmacología y Terapéutica*, 38(3), 140-147.
<https://www.proquest.com/docview/2313340336/fulltextPDF/B48B40A3034A46DCPQ/1?accountid=61870>
- Fernández, G., Farina, P., De Fernández, C., Troya, E. (2020). Consecuencias del maltrato infantil en un hospital de Maracaibo-Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(1), 187-202.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7384414>
- Fernández, M., & Cracco, C. (2022). Familias uruguayas con maltrato infantil:

- estresores y apoyo social en contexto de pobreza. *Revista de Psicología (PUCP)*, 40(1), 97-118. <http://dx.doi.org/10.18800/psico.202201.004>
- Flores, J. (2020). Aportes teóricos a la violencia intrafamiliar. *Revista cultura*, 34(13), 179-198. ia intrafamiliar Asociación de Docentes de la Universidad de San Martín de Porres, Lima - Perú <https://doi.org/10.24265/cultura.2020.v34.13>
- Fry, D., Padilla, K., Germanio, A., Lu, M., Ivatury, S., & Vindrola, S. (2021). *Violencia Contra Niños, Niñas y Adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021: una Revisión Sistemática: Resumen Ejecutivo*. United Nations Children's Fund, The (UNICEF). <https://www.unicef.org/lac/media/29031/file/Violencia-contra-ninos-ninas-y-adolescentes-en-America-Latina-y-el-Caribe-2015-2021.pdf>
- González, R., Martínez, A., Fernández, A., Fernández, A., Montero, L., & Montero, D. (2019). Violencia doméstica en niños y adolescentes de la Comuna Tala Hady. *Revista Archivo Médico de Camagüey*, 23(2), 178-187. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552019000200178
- Hinojosa, B., & Flores, A. (2022). Lo invisible del maltrato infantil: ¿Puede modificar la expresión génica? *Revista estudiantil de medicina*, 7(1), 16-25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8852090>
- Lacerda, L., Cabral, R., Ferreira, J., Cedraz, A., Almeida, V., & Lima, S. (2022). Violence against children and adolescents: multidisciplinary PHC interventions in schools. *Institutional magazine UEFS*, 46(3), 201-212. <https://doi.org/10.1590/0103-11042022E315>
- López, E., & Rubio, D. (2020). Reflexiones sobre la violencia intrafamiliar y violencia de género durante emergencia por COVID-19. *CienciAmérica: Revista de*

divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica, 9(2), 312-321. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7746427>

Machado, J. (2021, March 21). *En Ecuador, el 52% del maltrato infantil impacta a las niñas*. Primicias. Retrieved February 7, 2023, <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/ecuador-maltrato-infantil-ninos-ninas/>

Marcillo, M., & Oviedo, A. (2020). Niños, niñas y adolescentes expuestos a violencia familiar en la ciudad de Portoviejo, Manabí, Ecuador. *Polo del conocimiento*, 5(48), 1219-1227. DOI: 10.23857/pc.v5i8.1654

Mas, M. R., Acebo, G. M., Gaibor, M. I., Chávez, P. J., Núñez, F. R., Gonzáles, L. M., & Guarnizo, J. B. (2020). Violencia intrafamiliar y su repercusión en menores de la provincia de Bolívar, Ecuador. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(1), 23-28. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2018.04.006>.

Mayor, S., & Salazar, C. (2019). La violencia intrafamiliar. Un problema de salud actual. *Gaceta Médica Espirituana*, 21(1), 96-105.
<https://www.medigraphic.com/pdfs/espirtuana/gme-2019/gme191j.pdf>

Matángolo, G. (2019). La violencia en la institución familiar: estilos de crianza, disciplina y maltrato Infantil. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 23(1), 1-13.
<https://www.redalyc.org/journal/3396/339666619003/339666619003.pdf>

Moreno, R., & Machado, M. (2020). Formas de maltrato infantil que pudieran presentarse durante el confinamiento debido a la COVID-19. *Revista Cubana de Pediatría*, 92(1), 1-19.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75312020000500015

Navarro, K., Ramón, M., & Segura, J. (2022). Consecuencias de la violencia

intrafamiliar en los grupos prioritarios: niños, niñas y adolescentes. *Polo del conocimiento*, 7(1), 1298-1312.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8331472>

Noriega, A., & Noriega, S. (2021). La violencia intrafamiliar en el proceso de formación de los menores en Cartagena y sus repercusiones sociales. *Revista Saber, Ciencia y Libertad*, 16(2), 94-108. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2021v16n2.77521>

Olmedo, E., Paredes, M., Rivera, K., & Maldonado, R. (2023). El maltrato y la agresión en el hogar contra menores de edad en el cantón de Babahoyo, Ecuador. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y América Latina*, 11(1), 138-147. <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/3026>

Onsjo, M., Strand, J., & Axberg, U. (2023). Children subjected to family violence: A retrospective study of experiences of trauma-focused treatment. *Children subjected to family violence: A retrospective study of experiences of trauma-focused treatment*, 28(3), 1135-1149.
<https://doi.org/10.1177/13591045231169147>

OPS. (2020). *Violencia contra las niñas y los niños - OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud*. PAHO. <https://www.paho.org/es/temas/violencia-contra-ninas-ninos>

Oyhantcabal, L. (2023). Un silencio que grita. Violencias intrafamiliares y su impacto en las vidas de niños, niñas y adolescentes. *Fronteras*, 19(1), 22-33.
https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/35777/1/RF_Oyhantcabal_2022n19.pdf

Palma, K., & Zambrano, E. (2019). Incidencia de la violencia intrafamiliar en el desempeño escolar de los estudiantes de la unidad educativa fiscal María Piedad

- del cantón Paján. *Revista Cognosis. Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación*, 4(3), 65-78. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v4i3.2005>
- Reynaldo, A., Piñero, A., & Hernández, M. (2022). Maltrato Infantil la Cara Oculta de los Accidentes Recurrentes en Menores. *Revista Científica Hallazgos*, 7(1), 115-122. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8474982>
- Rivera, D., Arenas, A., Roldán, D., Forero, L., & Rivillas, J. (2021). Percepciones de niñas, niños y adolescentes sobre violencias en los entornos familiar y escolar en ocho municipios de Colombia. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 39(1), 1-11. <https://www.redalyc.org/journal/120/12067948004/html/>
- Rodríguez, J., Zamora, A., & Milagros, C. (2020). La violencia intrafamiliar y los grupos de riesgo victimal. *Derecho y cambio social*, 1(62), 184-203. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7626208>
- Rodríguez, A. (2022). Violencia ejercida a niños, niñas y adolescentes en el ámbito familiar. *Anales de derecho*, 39(1), 1-39. <https://revistas.um.es/analesderecho/article/view/383481/321861>
- Rojas, G. (2022). Violencia Intrafamiliar en Colombia: Causalidad y Creencias. *Question*, 3(72), 1-27. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/7415/6597>
- Saldaña, H., & Gorjón, G. (2020). Causas y consecuencias de la violencia familiar: caso Nuevo León. *Justicia*, 25(38), 189-214. <https://doi.org/10.17081/just.25.38.4002>
- Terán, W. (2020). Mapas cognitivos difusos como herramienta para el análisis de las causas de violencia intrafamiliar. *Revista Conrado*, 16(1), 29-35. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1518/1502>

- Tofenio, N. (2019). Violencia Intrafamiliar (VIF): una breve revisión. *CONSENSUS*, 24(2), 155-165. 10.33539/consensus.2019.v24n2.2325
- Torres, L., Guzmán, C., Gonzáles, A., Silvera, L., & Bolano, L. (2020). Malestar psicológico en víctimas de violencia sexual, intrafamiliar y del conflicto armado. *Tempus Psicológico*, 3(1), 81-102.
<https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/tempuspsi/article/view/2878/6840>
- UNICEF. (2020, 12 10). *La violencia contra niñas, niños y adolescentes tiene severas consecuencias a nivel físico, psicológico y social*. UNICEF.
<https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/la-violencia-contra-ni%C3%B1as-y-adolescentes-tiene-severas-consecuencias-nivel>
- Veintimilla, O., & Zambrano, J. (2022). Criterios sobre la violencia intrafamiliar y su influencia en el desarrollo psico-emocional de los niños. *Revista Sinapsis*, 21(1), 1-23. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8627134>
- Verdugo, S., Mendieta, M., Sánchez, W., Bernal, M., Gutiérrez, B., & Cárdenas, N. (2021). Factores de riesgo que inciden en la recurrencia de la violencia en niños, niñas y adolescentes en Cuenca, en Ecuador. Período 2009-2016. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 5(2), 1-24.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/327/430>
- Yaguana, Y., Calvopiña, L., Espín, M., & Romero, J. (2021). Impacto psicológico de la Covid-19 en niños y su entorno familiar. *RECIMUNDO: Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 5(4), 323-331.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=828>



Nelly Isabel Lucero Corte portador(a) de la cédula de ciudadanía N.º **0107008799**. En calidad de autor/a y titular de los derechos patrimoniales del proyecto de titulación **“Violencia intrafamiliar y sus efectos psicológicos en los niños y niñas en Latinoamérica”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste proyecto de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **23 de octubre de 2023**

F: 

Nelly Isabel Lucero Corte

C.I. 0107008799